



A0714 (A0715)

16/06/1999 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR LUIS FELIPE ALCARAZ, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Congreso de los Diputados, 16-06-99

Sr. Alcaraz.- Señor Presidente, ¿qué criterios está empleando y va a emplear el Gobierno en los contactos con ETA? Quiero indicarle, señor Presidente del Gobierno, que esta pregunta no puede, no debe, ser una pregunta de confrontación; sin embargo, quizás no pueda evitar cierto tono crítico y cierto grado de protesta.

Presidente.- No lo será por mi parte, señor Alcaraz. Desde luego, le quiero decir que de lo que se trata es de lograr el cese definitivo de la violencia, como es evidente, y quiero garantizar que el ámbito y el límite de la interlocución en ningún caso incluye, ni incluirá, ninguna contraprestación política.

Sr. Alcaraz.- Señor Aznar, estoy haciendo, en nombre de un Grupo Parlamentario, una petición pública de información; en nombre de un Grupo que no la recibe hasta ahora. Un Grupo que todavía se resiste a pensar que, según lo que se piense, se va o no a recibir información, porque da la impresión de que este tema para ustedes quizás sea ya un tema que no es un tema de Estado y que, por lo tanto, alguien detenta el Estado y los demás estamos algo así como realquilados.

Señor Aznar, ajustemos las cosas. Ayer mismo se aprobaba en esta Cámara una Resolución que hablaba de la necesidad de una orientación consensuada y flexible, de una orientación consensuada y dinámica. Y, señor Presidente, ¿cómo puede haber consenso dinámico si no hay diálogo dinámico?

Señor Aznar, nuestro trabajo por la paz, intentando que se gestionara el punto 10 de Ajuria Enea, ha sido honesto y firme. Y aquí le quiero trasladar una protesta: Izquierda Unida ha sido criminalizada por ustedes y por los medios públicos de comunicación, Radiotelevisión Española, fundamentalmente Radio Nacional, de manera injusta porque, simultáneamente, ustedes se sentaban con la cúpula de la cúpula de ETA.

Pero no me entienda mal, señor Aznar, no me interprete mal; me atrevo a decirle que ahora, al moverse ustedes por fin, han enfocado el buen camino. No me interprete mal. Le hago la crítica en el sentido de que ustedes no informan y ustedes han mantenido una posición hipócrita al criminalizarnos a nosotros, mientras por debajo iniciaban la trayectoria de lo que nosotros veníamos anunciando: la gestión del punto 10 de Ajuria Enea.

Por eso le demandamos información; información dinámica, al nivel de discreción que ustedes quieran, señor Aznar. Pero, desde luego, es un derecho, señor Aznar, al que no estamos dispuestos a renunciar.

Presidente.- Señoría, el pasado 3 de noviembre autoricé públicamente a que se celebrasen contactos exploratorios y acreditativos sobre la voluntad de abandonar definitivamente la violencia con la organización terrorista ETA. Lo hice públicamente, entre otras cosas, porque le puedo decir que el Gobierno, ni por encima ni por debajo de ninguna mesa, jamás, hasta este momento del que se está hablando, ha tenido contacto con la organización ETA; nunca.

Ahora, después de una autorización pública, ese contacto se ha producido. Evidentemente, le quiero decir que eso supone un primer encuentro, con la consiguiente apertura de un proceso conforme a la voluntad del Gobierno, que es conseguir el cese definitivo de la violencia.

Respecto a los criterios, yo no voy a hacer ningún enjuiciamiento de su política ni de su decisión; sí una defensa de la posición del Gobierno. Lo he dicho muy claramente, y lo vuelvo a repetir: daremos pasos para la consolidación de la paz; no aceptaremos ninguna contrapartida porque se deje de hacer lo que nunca se debió hacer; mantendremos una defensa activa de la Constitución y del Estatuto de Autonomía.

Ésos serán los ejes fundamentales de lo que es una política que debe llevar la normalización y la convivencia definitiva al País Vasco. No habrá contrapartidas políticas, ni habrá premios, ni se pagarán precios, ni habrá recompensas. Y, desde luego, lo que yo deseo aquí es reiterar el deseo del Gobierno del máximo consenso para que esa razonable esperanza que se pueda haber abierto en el País Vasco sea una realidad sin confusiones y, por supuesto, sin contrapartidas.